

Heridas que no sanan: Las Mujeres de Confort



Una estatua de una niña representando el conflicto de las "Mujeres de Confort" en la embajada japonesa de Seúl. Chung Sung-Jun – Getty Images.

Desde 1910 y durante toda la Segunda Guerra Mundial hasta 1945, el Imperio Japonés ocupó Corea en una época expansiva en la que logró abarcar parte de China y otros países asiáticos. La actividad del Ejército Imperial Japonés, así como toda referencia a este episodio de la historia de Japón es algo que el país del Sol Naciente quiere que quede en el olvido. Pese a que han pasado menos de cien años desde entonces, las generaciones más jóvenes conciben Japón como la cuna de la tecnología y los videojuegos, la meca del manga y el anime, en una nueva configuración conceptual que dista mucho de la era expansionista. Es el alcance del *softpower* japonés.

Pero, aunque desde Japón se tiene interés en mantener este lavado de cara histórico, hay voces que piden justicia, y estas son las de todas aquellas mujeres

coreanas, chinas, filipinas, tailandesas, vietnamitas, malayas, taiwanesas, indonesias, que formaban parte de las llamadas "mujeres de confort".

Una práctica esquemática

Los expertos estiman que hasta 200.000 mujeres en Corea y otros países asiáticos fueron forzadas a ser esclavas sexuales de los japoneses. Las formas en que éstas eran introducidas en los burdeles abarcaban desde el secuestro directo de las víctimas en sus propias casas, el engaño (a muchas se les decía que trabajarían en asistencia médica o en la restauración para al final ser esclavizadas) a la coerción (se detenía a mujeres a punta de pistola para llevarlas a los burdeles, o se las llevaba después de haberlas violado).

Los burdeles donde eran enviadas recibían el nombre de “estaciones de consuelo”, y algunos de ellos eran administrados y supervisados directamente por el Ejército Imperial Japonés. Los soldados del Ejército Imperial Japonés esperaban en fila india su turno en los burdeles, llegando las víctimas a ser violadas entre 50 y 60 veces al día.

Para el reclutamiento de estas mujeres se llegó a desarrollar una línea administrativa centrada en encontrar “efectivas” en los diversos países ocupados. Las principales víctimas eran hijas de aquellos que habían luchado contra la ocupación, o se negaban a aceptar políticas de asimilación -como podría ser el caso de cambiar los apellidos de la familia por unos nuevos japoneses-.

Se les decía que si se alistaban en el Cuerpo de Servicio Patriótico se liberaría a sus familias. Posteriormente eran enviadas a cualquier territorio ocupado para ser convertidas en esclavas sexuales de las tropas que allí estuviesen asentadas. Durante el desplazamiento eran esterilizadas a la fuerza.

Conforme se encrudecía la guerra, más mujeres de confort solicitaban las tropas y menos abasto se daba para responder a todas las peticiones, por lo que la violencia a la hora de añadir nuevas incorporaciones a los burdeles aumentaba. Cuando se atacaba una nueva aldea se arrasaba con todo y se violaban a las mujeres.

Hay evidencias de haber capturado a hombres jóvenes para satisfacer los deseos de soldados homosexuales.

El perdón y una solución que ignora a las víctimas

El primer momento en el que Japón se disculpó oficialmente por sus crímenes fue en 1992 y, posteriormente, durante un discurso en 1995. Aun así, la postura de Japón frente a Corea del Sur (el país con mayor número de víctimas de este tipo) siempre ha sido la negación de las cifras:

Al mismo tiempo que se han aceptado los crímenes de las colonias, también se dice que el número real de mujeres forzadas a la esclavitud sexual fue de entre 10.000 y 20.000. Como dato ilustrativo de la posición de Japón ante este asunto, Shinzō Abe -quien fue Primer Ministro japonés entre 2006 y 2007, y desde 2012 a septiembre de 2020- forma parte de la organización Nippon Kaigi, que niega la existencia de los crímenes japoneses, incluyendo la esclavitud femenina.

En los años en los que Japón pide disculpas por sus crímenes, mujeres de confort coreanas supervivientes rompen su silencio. Entre las más populares destaca la activista Kim Bok-dong, quien falleció a principios de 2019, quien cada día se desplazaba a la embajada japonesa en Seúl a manifestarse.

Desde entonces los Gobiernos coreano y japonés han estado años intentando llegar a un acuerdo sobre la indemnización que merecen las víctimas, siendo muchas veces rechazado por parte de Tokio al considerar que Corea del Sur les exigía demasiado dinero.

Las reuniones tratando este tema se han visto afectadas en función de la administración surcoreana del momento y su opinión para con el Gobierno japonés contemporáneo. Por ejemplo, desde 2012 no hubo ningún tipo de relación entre ambos países en lo concerniente a este tema, ya que la presidenta de entonces Park Geun-hye rechazó mantener ningún tipo de conversación bilateral con Japón si no veía una verdadera implicación por resolver el asunto.

No fue hasta el año 2015 cuando se llegó a un acuerdo entre ambos Gobiernos para formalizar una disculpa y abonar una compensación, pero este fue rechazado por la asociación de las víctimas supervivientes puesto que no se había contado con ellas en ningún momento durante la negociación.

En 2017 las relaciones entre los dos gobiernos se vieron resentidas al colocarse diversas estatuas en conmemoración de las víctimas de esta práctica, siendo una de ellas colocada delante de la embajada japonesa en Seúl. Es en estas mismas fechas cuando se hace pública una grabación de la época en la que se pueden ver a mujeres de confort en una de las llamadas “estaciones de consuelo”.

La relación no ha dejado de irse deteriorando puesto que un año después, el Tribunal Supremo de Corea del Sur dictaminó que los ciudadanos podían denunciar a las compañías japonesas por el uso de trabajadores forzosos coreanos durante la Segunda Guerra Mundial. En 2019 Japón retiró a Corea del Sur de su lista de socios comerciales predilectos.

Las noticias más recientes sobre este caso aún sin resolver llegaron el 8 de enero de 2021, cuando un juez de Corea del Sur dictaminó que Japón tiene que pagar los daños y perjuicios a 12 víctimas de esclavitud sexual durante la época expansionista militar japonesa. Esta sentencia responde a una denuncia interpuesta por

estas víctimas en el año 2016. Las reacciones al fallo por parte de Tokio han sido el rechazo a la condena y recordar que Japón queda fuera de la jurisdicción surcoreana.

Mientras ambos gobiernos prosiguen con sus disputas utilizando este conflicto como catalizador, la realidad es que hoy en día aún quedan supervivientes que no están recibiendo ni las disculpas que merecen, ni la

compensación que piden. La memoria y la insistencia son cruciales para que se haga justicia, para que no se olvide a todas aquellas que padecieron y perecieron, y para que estas atrocidades no se vuelvan a cometer jamás.

Adrian Caravaca Caparrós

Graduado en Estudios de Asia Oriental por la Universitat Autònoma de Barcelona y estudiante de Máster en Periodismo Internacional en Blanquerna.

Referencias

- Arirang News. 2017. *Footage of Korean women sexually enslaved by Japanese soldiers in WWII revealed for the first time.*
https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=GIC481VxVIE&feature=emb_logo&ab_channel=ArirangNews
- BBC News. 2019. *"Mujeres de consuelo": las nuevas revelaciones sobre las esclavas sexuales reclutadas para el Ejército Imperial de Japón que tensan las relaciones con Corea del Sur.*
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50702406>
- Kotler, Mindy. 2014. *The Comfort Women and Japan's War on Truth.* The New York Times.
https://www.nytimes.com/2014/11/15/opinion/comfort-women-and-japans-war-on-truth.html?_r=0
- Soh, C. Sarah. 2001. *Japan's Responsibility Toward Comfort Women Survivors.* Japan Policy Research Institute. <http://www.jpri.org/publications/workingpapers/wp77.html>.

Publicado por:



Asociación para las Naciones Unidas en España
United Nations Association of Spain

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68

e-mail: info@anue.org

Con el apoyo de



Generalitat de Catalunya